

L'écriture ou la vie

**Lawrence Abu Hamdan, Saâdane Afif, Marwa Arsanios,
Bianca Bondi, Teresa Margolles, Carlos Motta, Oscar Muñoz,
Uriel Orlow, Nicolás Paris and Charwei Tsai**

|

18 de mayo - 14 de junio, 2024



Oscar Muñoz, *Palimpsesto*, 2015 (detalle)

En 1994 Jorge Semprún publica *L'écriture ou la vie*, un libro de memorias en el que relata su deportación y cautiverio en el campo de concentración de Buchenwald, casi cinco décadas después de su liberación. En el libro explica como, durante mucho tiempo, el acto de escribir, rememorando aquel horror, se le había hecho imposible, incompatible con su propia supervivencia. El precio a pagar para seguir viviendo había sido el olvido deliberado. La cuestión a la que se enfrentaba Semprún nos sugiere una serie de reflexiones acerca de las capacidades de la escritura y el lenguaje, sobre lo que es posible expresar a través de la palabra frente a lo indecible. Así, nos vamos a interesar por el texto que desaparece, desvaneciéndose a lo largo del tiempo, o borrado en un acto de censura, pero que puede también convertirse también en una herramienta política. La escritura, en definitiva, como ejercicio de construcción / supresión de la realidad y el recuerdo.

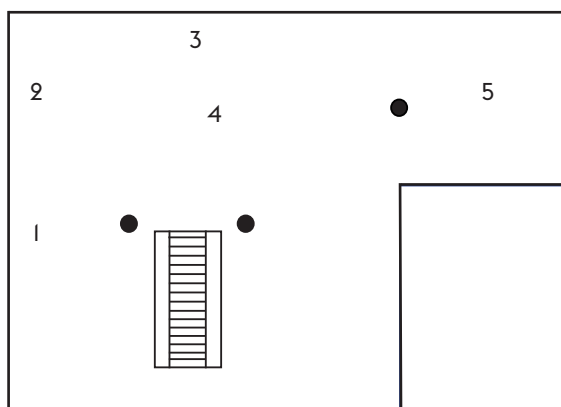
A través de su recreación de los testimonios de los juicios de Nuremberg, es seguramente **Lawrence Abu Hamdan** quien más se acerca conceptualmente al relato de Semprún. Dispuestas en una caja de luz, las declaraciones mecanografiadas de los testigos se completan con anotaciones manuscritas que recogen determinados pasajes excluidos de la transcripción final por su intranscendencia en el desarrollo del proceso. A través de este gesto, nos invita a reflexionar sobre los márgenes de la interpretación y la medida en que todo relato histórico comporta alguna forma de edición. Junto a ellas, la obra de **Uriel Orlow** nos confronta con el ejercicio de censura de un documento desclasificado del ministerio del interior británico. La obliteración sistemática del texto, línea tras línea, dejando sólo visible una frase, resulta casi cómica, pero refleja de manera flagrante el volumen de ideas imposibles de enunciar.

La obra de **Oscar Muñoz** se caracteriza por la creación de innumerables metáforas sobre la memoria y la fragilidad de

los dispositivos que ponemos en práctica para preservarla. La escritura sería uno de ellos pero, como nos demuestran sus dos instalaciones, no siempre resiste la prueba del tiempo, y se muestra fugaz, frágil y —en última instancia— indescifrable. De manera parecida, **Charwei Tsai** insiste en el carácter efímero de la existencia, a través de un video en el que se consumen lentamente las oraciones escritas por ella misma sobre una tablilla de incienso. **Saadane Afif** se aventura también en un espacio conceptual en el que la palabra puede quedar capturada de manera simbólica en una acción de registro mecánico. Una forma de memento, completado por las inscripciones que identifican de manera precisa cada una de las vasijas de terracota. Frente a ellas, una selección de obras de **Nicolás Paris** que se articula en torno a la idea de transmisión del conocimiento y los procesos de aprendizaje.

El ejercicio de la escritura es también, indudablemente, un acto de resistencia política mediante el que se articulan procesos retóricos y se formulan ideologías, como nos demuestra **Marwa Arsanios** en su instalación inspirada en los medios de comunicación revolucionarios. El título —prácticamente un oxímoron— evoca de nuevo la disyuntiva entre "decir" y "no decir" con palabras. Otros artistas, sin embargo, van a insistir en la tradición del mensaje escrito como herramienta de reivindicación y protesta. Tal es el caso de **Teresa Margolles**, que traslada al espacio público las temibles amenazas de los narcomensajes. En el trabajo de **Carlos Motta** se entrelaza lo público con lo privado, lo personal y lo político, como en el caso de la correspondencia íntima de Humboldt en la que exalta su amor por otro hombre. **Bianca Bondi**, por su parte, sitúa también en el centro de su pieza una carta de amor, conservada durante décadas, y que se limita a una simple frase que bien podría resumir el espíritu de toda la exposición: "words fail me..." (me faltan las palabras).

Planta superior



1. Teresa Margolles, *Mensaje*, 2006

Impresión digital en papel Hahnemuhle Photo Rag
20 x 30 cm

2. Nicolás Paris, *The Valise*, 2016

Serie de objetos en una vitrina
Dimensiones variables

3. Marwa Arsanios, *Words as Silence, Language as Rhymes*, 2012-2013

Instalación incluyendo 23 collages, un libro de artista y el protocolo para una performance
21 x 30 cm cada collage

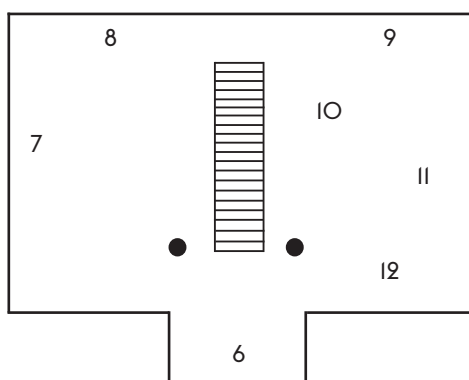
4. Oscar Muñoz, *Paístiempo*, 2007-2011

Pirograbado sobre papel
33 x 28 cm cada periódico

5. Saâdane Afif, *A Lecture, a Recording & a Few Witnesses : Back-up I series*, 2010

Serie de vasijas. Cerámica esmaltada e inscrita a mano, letras de canciones
Dimensiones variables

Planta inferior



6. Lawrence Abu Hamdan, *Errata (2)*, 2022

Grupo de tres calcos mecanografiados y anotados a mano, montados en caja de luz
171 x 71 x 10 cm

7. Oscar Muñoz, *Palimpsesto*, 2015

Impresiones de polvo de carbón sobre papel dentro de doce cápsulas de metacrilato
15 x 21 cm cada una

8. Charwei Tsai, *Incense Mantra*, 2013

Vídeo HD, blanco y negro, sonido
8:00 min

9. Carlos Motta, *My Dearly Beloved R.*

(Monument to Alexander von Humboldt), 2013

Cuatro impresiones digitales sobre papel en un único marco
142,2 x 86,4 cm

10. Bianca Bondi, *Bloom (Words Fail Me)*, 2024

Técnica mixta en vitrina de metacrilato
30 x 30 x 30 cm

11. Bianca Bondi, *Bloom (Temps jadis)*, 2024

Técnica mixta en vitrina de metacrilato
30 x 30 x 30 cm

12. Uriel Orlow, *Top Lines*, 2010

Tinta sobre papel
27 x 35,8 cm each